

Movimientos urbanos y defensa del patrimonio colectivo en la región metropolitana de Barcelona

Oriol NEL·LO

Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona

RESUMEN: El artículo estudia la relación entre los movimientos sociales urbanos y el patrimonio colectivo en la región metropolitana de Barcelona. Basándose en diversos inventarios y estadísticas de las movilizaciones y conflictos acaecidos en este ámbito en las últimas décadas el trabajo muestra el carácter permanente de los conflictos urbanos, que han sido uno de los rasgos distintivos de la historia de la ciudad. Esta permanencia no ha representado un obstáculo a la existencia de cambios en la orientación mayoritaria de los movimientos. Éstos pasaron de tener un cariz claramente ofensivo y centrado en la reivindicación de equipamientos y calidad urbana en el período de la Transición política, a una mayor preocupación por los temas ambientales y de defensa del territorio durante los años de expansión económica (1996-2007). Finalmente, coincidiendo con el advenimiento de la crisis económica, su foco parece haberse desplazado a las condiciones de vida de la población, así como a la promoción de formas alternativas de producción y circulación de bienes y servicios. A lo largo de esta trayectoria, los temas relativos al patrimonio colectivo –natural, histórico y social– y los derechos a él asociados, han tenido una importancia capital en la motivación y evolución de los movimientos urbanos, los cuales han sido en muchos casos determinantes para su preservación y gestión.

DESCRIPTORES: Movimientos sociales urbanos. Patrimonio colectivo. Bienes públicos. Barcelona.

1. Patrimonio colectivo, movimientos sociales y conflictos territoriales

En las principales áreas urbanas del sur de Europa se suceden, desde hace años, un conjunto de prácticas ciudadanas destinadas a contestar los usos y la ges-

tión del patrimonio colectivo territorial y urbano. Se trata de una miríada de iniciativas de muy diverso cariz, que presentan, sin embargo, dos rasgos comunes: en primer lugar, debatir los usos y la gestión que desde la administración pública o por parte de instancias empresariales se pretende dar a aquello que se considera patrimonio colectivo de la comunidad o parte de ella, en segundo lugar, surgir de la iniciativa de grupos de ciudadanos al margen, y a menudo en contra, de las instituciones y de los cauces de representación polí-

Recibido: 28.04.2015
Correo electrónico: oriol.nello@uab.cat

tica establecidos. En ocasiones, estas prácticas, acaban configurando verdaderos movimientos sociales que se confrontan con otros agentes (empresariales o institucionales), adoptando formas disruptivas de acción colectiva (manifestaciones, ocupaciones, boicots) y dando así lugar a conflictos¹. Nos hallamos pues ante un conjunto de prácticas ciudadanas, movimientos sociales y conflictos urbanos relativos al patrimonio colectivo. Ahora bien ¿A qué responde este concepto? ¿Por qué su uso y gestión debería ser conflictivo? ¿Y por qué los debates acerca del mismo tienden a agudizarse en algunas áreas territoriales?

Bajo la noción de patrimonio colectivo, aparentemente vaga, e incluso contradictoria, puede incluirse aquel conjunto de bienes que se consideran constituyentes del acervo común de una colectividad. Cifrándose a los aspectos más específicamente territoriales, son a menudo considerados como tales tanto elementos naturales –los recursos, el agua, las costas, el paisaje (o alguno de sus rasgos destacados) como otros pertenecientes al medio construido– el espacio público, los conjuntos urbanos históricos, los monumentos, los sitios arqueológicos, ciertas infraestructuras. Expandiendo la definición y basándose en la noción de que el patrimonio puede incluir también derechos y obligaciones, podrían incorporarse dentro del concepto de patrimonio colectivo los derechos sociales de los que los miembros de una comunidad gozan (o consideran que deberían gozar) por el hecho de pertenecer a la misma: el derecho a la salud, a la educación, a una vivienda digna. En este sentido, la definición de patrimonio colectivo enlaza con la de bienes comunes, que tanta atención ha suscitado en el campo de las ciencias sociales en las últimas décadas² (OLSTROM, 1990; MATTEI, 2011).

En un sistema económico caracterizado por la tendencia a la privatización y a la mercantilización de todo tipo de bienes y relaciones, el uso y la gestión de este patrimonio colectivo se encuentra sometido a múltiples presiones: ya sea porqué las actividades privadas tienden a generar externalidades que lo degradan (como la contaminación o la saturación de uso), ya sea por la apropiación por parte de particulares, ya sea por la sujeción del acceso a los

bienes que lo conforman a relaciones de carácter mercantil. Así, no es de extrañar que el goce y el mantenimiento al patrimonio colectivo sean objeto de reiteradas pugnas y conflictos entre individuos y grupos, portadores de intereses contradictorios y de diversas capacidades de organización y actuación. No es sorprendente tampoco, que la intensidad y recurrencia de estos conflictos se hayaintensificado en Europa a partir de los años setenta, momento en el cual los equilibrios y pactos sociales establecidos después de la segunda guerra mundial, según los cuales los grupos sociales subalternos venían a aceptar las relaciones de propiedad prevalentes a cambio de la garantía de los derechos sociales básicos y la promesa de la mejora progresiva de las condiciones de vida, empezaron a ser sistemáticamente cuestionados y revertidos (STREECK, 2011; HARVEY, 2013; FONTANA, 2013; NEL-LO, 2014a).

Como se ha dicho, las prácticas ciudadanas y los conflictos a los que aquí se hará referencia se refieren bien al acceso y la gestión de los recursos naturales, bien al uso del medio construido legado por las generaciones precedentes, bien a las condiciones de reproducción colectiva de los ciudadanos. Al tener necesariamente los recursos y el medio construido una radicación física y al afectar las condiciones de reproducción a comunidades asentadas en localidades concretas, los conflictos acerca del patrimonio colectivo toman a menudo un cariz connotadamente territorial: es decir, se refieren a los usos, a la gestión o a la imagen de un lugar y son protagonizados por miembros de la comunidad que en aquel lugar reside o se relaciona. Así, presentan un componente territorial más acusado que otros conflictos relativos, por ejemplo, a las relaciones de producción, a la distribución de los ingresos, a la discriminación de género o a las relaciones entre grupos sociales. Es por ello que han podido ser definidos como conflictos territoriales (NEL-LO, 2003).

Uno de los ámbitos espaciales donde los conflictos acerca del patrimonio colectivo resultan más evidentes y reiterados son las áreas urbanas. Esto se debe a la exacerbación de las tensiones acerca de este tema que son substanciales al proceso de urbanización capi-

¹ Sobre el tema de los movimientos sociales son clásicos los trabajos de TILLY (1987) y TARROW (1994). Véanse también las partes correspondientes a estos temas en GIDDENS (1989).

² Como es sabido, de acuerdo con sus teóricos, los bienes comunes son aquel conjunto de bienes de uso rival pero no excluyente, los cuales resultan esenciales para el desarrollo de la comunidad. Por ello, su uso colectivo

debe ser garantizado tanto en beneficio de las generaciones presentes como de las futuras. La noción, tan sugerente, de bien común no se encuentra en modo alguno desprovista de contradicciones y problemas, que van desde la misma definición de este tipo de bienes a la propia delimitación de la comunidad como sujeto. En todo caso, utilizaremos aquí la definición, más laxa y amplia, de patrimonio colectivo.

talista, el cual, por decirlo en palabras de David Harvey, consiste precisamente:

“en la perpetua producción de bienes comunes urbanos (o expresiones de los mismos, como espacios públicos y bienes públicos) y su perpetua apropiación y destrucción por parte del interés privado” (HARVEY, 2013: 80).

De forma tentativa, podemos clasificar estos conflictos territoriales y urbanos en cuatro grandes grupos, no necesariamente excluyentes, en atención a si son motivados por: a) la pugna acerca de los usos del suelo, la gestión de los recursos naturales y la transformación del paisaje; b) la imagen y a la identidad de los lugares; c) el acceso y a la organización del consumo colectivo y los derechos sociales sobre el espacio; d) la configuración y el funcionamiento del gobierno del territorio a escala local o supralocal (NEL·LO, 2014b³).

El objeto del presente artículo consiste en exponer, de forma necesariamente breve, la evolución de los conflictos territoriales y urbanos acerca del patrimonio colectivo en la región metropolitana de Barcelona durante los tres primeros lustros del siglo XXI. El texto trata de debatir tres proposiciones: en primer lugar, la presencia del conflicto como uno de los rasgos característicos de la evolución urbana en este período; en segundo lugar, el papel relevante del patrimonio colectivo en las motivaciones de estos conflictos; y, finalmente, el progresivo desplazamiento del foco de las movilizaciones, desde las cuestiones relativas a aquello que, de forma genérica, podría denominarse defensa del territorio (rúbricas a y b de la clasificación más arriba enunciada) hacia cuestiones más eminentemente sociales y políticas (rúbricas c y d), sin que ello, implique, como se verá, la substitución de una problemática por la otra. El texto consta, junto con el presente apartado introductorio, de cuatro epígrafes: el primero ofrece un breve estado de la cuestión sobre los estudios relativos a los conflictos urbanos en la región metropolitana de Barcelona durante las últimas décadas; el segundo aborda el análisis de los movimien-

tos motivados por cuestiones ambientales y territoriales; el tercero explora la emergencia de las prácticas ciudadanas de innovación social; finalmente, unas breves conclusiones cierran el trabajo.

2. Para el estudio de los movimientos y conflictos urbanos en la Barcelona metropolitana

La historia de cualquier ciudad resulta inescindible de la existencia del conflicto social y urbano⁴. La evolución de la Barcelona contemporánea, en la que se entreveran agudas tensiones sociales, nacionales y políticas, es un ejemplo hasta cierto punto exacerbado de ello⁵. Desde su surgimiento como uno de los principales centros industriales del sur de Europa en el siglo XIX hasta la metrópolis de cinco millones de habitantes de nuestros días, la evolución de la ciudad ha estado jalonada de conflictos que, en no pocas ocasiones, han alcanzado una extraordinaria virulencia: las Bullagues de 1835, la revuelta de la Jamància de 1843, la Setmana Tràgica de 1909, la huelga general de 1917, la revolución de julio de 1936 y los combates de mayo de 1937, la huelga de tranvías de 1951, las movilizaciones por la democracia de 1976-1977,... Estos conflictos han sido a un tiempo causa y efecto de la transformación de la ciudad y han contribuido de manera destacada a la configuración de su organización social y de su estructura física.

Para adentrarse en el estudio de los conflictos urbanos que, desde inicios del siglo XXI, han tenido no sólo como marco sino también como objeto la ciudad y el territorio metropolitano barcelonés resulta de utilidad, ante todo, esbozar una cronología. Ésta deberá cubrir también los antecedentes de la cuestión durante las últimas décadas del siglo pasado, sin los cuales la evolución de los últimos quince años resultaría difícilmente comprensible. Así, conviene distinguir entre los conflictos propios del tardo-franquismo y los primeros años de la democracia municipal (1959-1979); el largo periodo de consolidación de las instituciones

³ La clasificación modifica la propuesta por CASTELLS, (1983: XVIII) hace treinta años para incluir, de forma explícita, las cuestiones relativas al medio ambiente, los recursos y los usos del suelo (rúbrica a.). Otra tipología de los movimientos urbanos según su objeto, más detallada y prolija pero que tampoco incluye la forma específica dimensión ambiental, puede encontrarse en MARTÍ & BONET (2009).

⁴ Para sendas visiones generales del papel de los conflictos sociales y urbanos en la configuración de la ciudad contemporánea véase CASTELLS (1983 y 1997) y HARVEY (2013).

⁵ Puede verse una excelente síntesis del proceso histórico de conformación de la Barcelona contemporánea en ROCA (2012). Por nuestra parte ensayamos una panorámica de los orígenes, evolución y consecuencias del proceso de metropolitanización de la capital catalana en NEL·LO (2001). Para una breve panorámica histórica acerca de la forma como el carácter connotadamente conflictivo de evolución urbana barcelonesa ha incidido en la imagen de la ciudad véase ANDREU (2015, “Introducción”).

locales y autonómicas (1979-2007); finalmente, las nuevas prácticas ciudadanas y sociales, desarrolladas en la última década, a socaire, sobre todo, de la situación de crisis económica y de precarización de la situación social (2007-2015). Veamos a continuación, cuales son algunas de las principales fuentes para acercarse al estudio del tema en cada uno de los tres periodos mencionados⁶.

Los últimos años del franquismo y los primeros de la transición fueron cruciales para el proceso de metropolitanización en Cataluña. La ciudad de Barcelona, que contaba con 1,557.863 habitantes en 1960 alcanzó los 1,751.136 en 1975, y en estos mismos 15 años la región metropolitana⁷ en su conjunto pasó de 2,566.733 a 4,019.713 habitantes. Este crecimiento extraordinario, que corresponde al período de desarrollo económico posterior al Plan de Estabilización de 1959, se vio acompañado, sobre todo a partir de finales de los años sesenta, de un notable incremento de los movimientos vecinales y de la conflictividad urbana. Como se ha hecho notar,

“la expansión del movimiento se apoyó en buena medida en el desequilibrio entre el acelerado crecimiento urbano y el consumo individual, por una parte, y los insubstanciales servicios públicos proporcionados por las administraciones públicas, por otra; esta contraposición provocó conflictos crecientes a los cuales el régimen respondía con represión que, a su vez, extendía los conflictos” (MOLINERO & YSÀS, 2010:22).

Los movimientos urbanos del período, de claro cariz ofensivo, estuvieron caracterizados pues, ante todo, por la reivindicación de servicios, zonas verdes y equipamientos –es decir, de aquello que podrían denominarse las condiciones de reproducción colectiva- y obtuvieron en ello resultados destacados que condicionarían la evolución urbana en las décadas siguientes:

“este movimiento ciudadano no solo consiguió la insólita destitución de dos alcaldes franquistas –Josep Maria Porcioles, en 1973, y Joaquim Viola, en 1976- sino que detuvo o condicionó grandes proyectos especulativos o urbanísticos como el Pla de Ribera y la revisión del Plan Comarcal (...); marcó también la agenda política y programática del alcalde de la transición, Josep Maria Sotias Humbert; y forzó el ayuntamiento

a hacer una considerable acumulación o reserva estratégica de suelo público urbano para servicios y equipamientos” (ANDREU, 2015: 427).

Pero el movimiento vecinal, organizado en potentes asociaciones de vecinos en las cuales las fuerzas políticas de izquierda tenían una clara hegemonía, superó ampliamente el marco de las demandas urbanas, para impulsar las reivindicaciones de carácter general –“*Llibertat, Amnistia i Estatut d’Autonomia*”, convirtiéndose en uno de los vectores fundamentales del cambio político en Cataluña, con irradiación hacia el resto de España (ALABART, 1998; ANDREU, 2015).

El estudio de los movimientos y conflictos barceloneses en este periodo han dado lugar a una notable, aunque desigual, bibliografía, de la que aquí solo podemos referir algunas obras básicas. Así, resulta interesante la consulta de los textos coetáneos del geógrafo Jordi Borja, que fue uno de los impulsores y destacado ideólogo de los movimientos ciudadanos barceloneses (BORJA, 1977 y 1986). En el ámbito académico cabe mencionar por su carácter pionero la tesis doctoral inédita de la socióloga ALABART (1982) sobre los barrios de la ciudad y el asociacionismo vecinal. Dos visiones panorámicas escritas en los años noventa, ya en pleno retroceso de los movimientos vecinales y desde posiciones cercanas a los mismos, son los trabajos de HUERTAS & ANDREU (1996) y de DOMINGO & BONET (1998). Contienen datos cuantitativos en la línea de los que, para el período objeto del presente artículo, se encontrarán en los epígrafes siguientes, el trabajo de MARTÍ (1997), con estadísticas sobre la evolución de las entidades vecinales entre mediados de los sesenta y mediados de los noventa, y el número monográfico de *Carrer* conmemorativo de cuarenta años de movimiento vecinal, con la cartografía y las fichas de “100 accions veïnals que han canviat Barcelona” entre 1969 y 2009 (FAVB, 2009). Finalmente, en los años recientes destacan el conjunto de aportaciones editadas por MOLINERO & YSÀS (2010), entre las que por su ambición y completación debe mencionarse la de BORDETAS (2010) sobre la gestación del movimiento vecinal bajo el franquismo, y en particular la publicación de la tesis doctoral del ya citado periodista e historiador Marc Andreu, la cual constituye seguramente la contribución más amplia y documen-

⁶ Para una aproximación de conjunto resulta útil la consulta de los ensayos reunidos por Enric Prat en *Els moviments socials a la Catalunya contemporània* (PRAT, ed.2004).

⁷ Utilizaremos como ámbito de la región metropolitana el definido por el vigente Pla Territorial Metropolità de Barcelona, aprobado por el Gobierno de la Generalitat el año

2010. Éste ámbito abarca las siete comarcas del Alt Penedès, Baix Llobregat, Barcelonès, Garraf, Maresme, Vallès Occidental y Vallès Oriental, con un total de 164 municipios, una superficie de 3.230 km² y una población total en 2011 de 5.029.181 habitantes.

tada de cuantas se dispone hasta la fecha (ANDREU, 2015).

Como en el conjunto de las grandes ciudades ibéricas, a partir de mediados de los años setenta las dinámicas metropolitanas conocieron en el área de Barcelona una destacada inflexión. La creciente fragmentación de los procesos productivos y la deslocalización de la industria se vieron acompañados de una disminución muy notable del crecimiento demográfico, de modo que la región metropolitana en su conjunto creció apenas en 200.000 habitantes entre 1975 y 1996 (de 4 a 4,2 millones). Esta aparente atonía demográfica coincidió con una redistribución del poblamiento, que comportó agudas pérdidas de población en el centro metropolitano (la ciudad de Barcelona vio disminuir su población de 1,751.136 habitantes a 1,508.805 entre 1975 y 1996) y el crecimiento de municipios cada vez más alejados de éste, muy a menudo a través de asentamientos de baja densidad. La población metropolitana no volvería a aumentar de manera decidida hasta el inicio del ciclo económico e inmobiliario expansivo 1996-2007, cuando crecería de 4,2 a 5 millones de habitantes, incremento que afectó tanto la ciudad central como las coronas metropolitanas. Este tránsito desde unas dinámicas metropolitanas caracterizadas por la tendencia a la concentración hacia otras cuyos rasgos principales fueron la tendencia a la ampliación del área urbana, la desconcentración del poblamiento y dispersión de la urbanización, supuso la emergencia de nuevas problemáticas urbanas. Entre estas destacan especialmente el elevado consumo de suelo, las deficiencias de las redes del transporte, la transformación del paisaje y la sujeción de cada una de las localidades a las dinámicas metropolitanas⁸.

El proceso de cambio en las transformaciones y la problemática urbana coincidió con la instauración y la consolidación de las instituciones democráticas a escala estatal (1977), autonómica (provisionalmente en 1977, plena en 1980) y local (1979). Este contexto no podía dejar de influir en la evolución de los movimientos sociales urbanos, los cuales, como se ha dicho, habían constituido precisamente uno de los factores principales que indujeron al cambio político. Así, las asociaciones de vecinos, que habían alcanzado el zénit de su ex-

pansión e influencia precisamente en los momentos del tránsito de la dictadura al régimen constitucional⁹, iniciaron un rápido declive. Como ha señalado Andreu a partir de los datos del censo de 100 victorias vecinales más arriba mencionado (FAVB, 2009), entre diciembre de 1976 y abril de 1979 los movimientos ganaron 29 luchas, a un promedio de una victoria al mes, mientras en los 30 años siguientes, con gobiernos municipales democráticos, se alcanzó apenas una media de dos victorias al año (ANDREU, 2015: 260). No es este el lugar de entrar a dilucidar las razones del mencionada declive, que tienen relación con la asunción por las administraciones de buena parte de las reivindicaciones del movimiento vecinal, el progresivo abandono del mismo por la mayoría de las fuerzas políticas que lo habían sostenido y la trayectoria del proceso político de la transición española en su conjunto (ALABART, 1998; MARTÍNEZ, 2004; ANDREU, 2015).

Es precisamente en este periodo cuando empiezan a gestarse en Cataluña otro tipo de movimientos sociales de carácter territorial: aquellos que más que de centrarse en la reivindicación de equipamientos o servicios urbanos, pugnan por la defensa de los valores ambientales, paisajísticos o patrimoniales de diversas áreas del territorio. Si los primeros embriones de este tipo de movimientos empezaron a organizarse ya en los años setenta, con acciones contra las centrales nucleares en las Terres de l'Ebre o grupos locales como el de defensa de los Aiguamolls de l'Empordà, su expansión tuvo lugar sobre todo a partir de los años ochenta, para alcanzar su punto más alto de actividad en los primeros años del siglo XXI, tal como se expondrá en el epígrafe siguiente. El estudio de estos movimientos cuenta con algunas aportaciones pioneras ya en sus primeros compases, entre las que destacan el reportaje de GARCÍA, & *al.* (1979), y las visiones sectoriales relativas al movimiento antinuclear de REBULL (1979) o a las pugnas relativas a los residuos de BORRÀS & PERALES (1990). El propio Xavier García publicaría años más tarde otro reportaje de conjunto que contiene interesantes datos sobre este periodo de antecedentes, así como una cronología y un glosario de las principales organizaciones que conformaron los movimientos (GARCÍA, 2003). En el ámbito académico, el año 2003 se publicó *Aquí, no! Els conflictes*

⁸ Hemos estudiado la evolución de las tres fases del proceso de metropolitanización barcelonesa en NEL·LO 2001, 2004 y 2010. El segundo de estos trabajos puede resultar de utilidad para la comparación de esta realidad con la del resto de las mayores ciudades españolas.

⁹ ALABART (1998: 17) indica que al final de la etapa que condujo a las primeras elecciones locales democráticas había en Cataluña 300 asociaciones de vecinos, de las cuales 80 radicadas en la ciudad de Barcelona.

territorials a Catalunya, que incluye el análisis de 16 conflictos territoriales, elaborados por profesores e investigadores de cinco universidades públicas catalanas (NEL-LO, 2003). Este primer intento de interpretación se vio seguido de un conjunto de investigaciones que han permitido avanzar de manera decidida en el conocimiento de las motivaciones, las dinámicas y los efectos de estos conflictos. Entre las principales aportaciones destacan: el estudio impulsado por las fundaciones Bofill, Nous Horitzons y Nueva Cultura del Agua llevado a cabo por diversos investigadores vinculados a la Universitat Autònoma de Barcelona (ALFAMA & al., 2007), las actas del ciclo de conferencias organizado en la Universitat de Vic (FERRAN & CASAS, 2008) y la tesis doctoral de CRUZ (2009), que incluye un detallado estado de la cuestión sobre este tipo de estudios. Para el tema específico de los conflictos de temática paisajística, que tienen particular conexión con las cuestiones patrimoniales a las que nos referiremos más adelante, resultan de interés las aportaciones de PAÛL (2007) y NOGUÉ & WILBRAND (2010).

El colapso del ciclo económico expansivo y el advenimiento de la situación de crisis económica, a partir del año 2007, ha supuesto una nueva inflexión para las dinámicas de transformación urbana en la región metropolitana de Barcelona. Desde el punto de vista económico los principales efectos de la crisis han consistido en la destrucción de ocupación, el destacado aumento de las desigualdades sociales y la profundización de la tendencia hacia la terciarización apuntada ya en períodos precedentes. Los efectos sociales de esta evolución se han visto agravados por el retroceso de las políticas públicas, de modo que se han traducido en un incremento de las situaciones de privación material. Por lo que a las dinámicas metropolitanas se refiere, la crisis ha comportado un nuevo freno del crecimiento demográfico en la región metropolitana, cuya población se ha estancado alrededor de los 5 millones de habitantes, y una limitación de las tendencias de expansión de las áreas urbanas y de integración funcional del territorio¹⁰. Como es sabido, la situación de crisis económica coincide con una profunda crisis de confianza en las instituciones representativas y en los partidos políticos, que en Cataluña se acompaña, además, de un

agudo conflicto acerca de su encaje institucional en la realidad ibérica¹¹.

En este contexto de triple crisis –social, política y nacional– el foco de atención mayoritario de los movimientos sociales territoriales y urbanos parece haberse desplazado de nuevo. Así, como se expondrá en los epígrafes siguientes, el número y la virulencia de los movimientos y conflictos relativos al uso y la gestión del territorio parecen haber disminuido, en términos absolutos y relativos. En cambio, han surgido con fuerza un conjunto de prácticas que tienen por objeto hacer frente a las consecuencias materiales de la crisis sobre la población, al tiempo que tratan de apoderar las comunidades locales e impulsar formas alternativas de organización social. En no pocas ocasiones, el impulso de estas iniciativas se acompaña de reivindicaciones abiertamente políticas que atañen en particular a la calidad democrática de los procesos de toma de decisión, a la reivindicación de la participación ciudadana y a la defensa de los derechos sociales. Por sus características, estas prácticas, que han conocido una rápida difusión en el territorio de la región metropolitana de Barcelona, han sido agrupadas a menudo bajo el concepto de “innovación social”.

El carácter reciente de las iniciativas de innovación social no ha sido obstáculo para que existan ya diversos estudios al respecto. Sobre sus antecedentes, así como para la comprensión de su vinculación a los movimientos políticos alternativos y a la reivindicación de nuevas formas de organización social, cabe citar los estudios agrupados por IBARRA & al. (2002) sobre los orígenes de los nuevos movimientos sociales, con especial referencia a Cataluña y el País Vasco, cabe citar asimismo las aproximaciones específicas a los movimientos *okupa* (HERREROS, 2004) y de resistencia global (MARTÍ, 2004). En esta misma línea resulta interesante la comparación de las bases sociales y el desarrollo del movimiento del 15M de 2011 en Barcelona y en Madrid elaborada por BRAN (2013), que se detiene en los aspectos espaciales del mismo. Por lo que se refiere al estudio específico de las prácticas de innovación social, resulta imprescindible la consulta de la tesis doctoral de EIZAGUIRRE, (2012) que contiene, de nuevo, una comparación entre la situación

¹⁰ Hemos analizado los impactos territoriales de la crisis económica en la región metropolitana de Barcelona en NEL-LO & DONAT (2014). Para sus efectos sociales puede verse SARASA, PORCEL & NAVARRO (2013). Para una comparación con otras áreas metropolitanas españolas, véase MÉNDEZ & al (2014).

¹¹ Para una magnífica síntesis de la situación política en Cataluña a partir de la sentencia del Tribunal Constitucional sobre el Estatuto de Autonomía aprobado y refrendado en 2006, véase VALLÉS (2014). Por nuestra parte nos hemos referido al tema, sobre el que existe una extensa bibliografía, en NEL-LO (2012).

Fig. 1/ Movilizaciones territoriales en la región metropolitana de Barcelona según su motivación temática, por comarcas (2003/2012)

	PLANEAMIENTO URBANÍSTICO				INFRAESTRUCTURAS				MEDIO AMBIENTE				GOBERNANZA TERRITORIAL				TOTAL	
	Crecimientos urbanos	Actividades económicas	Transf. Urbanas	Equipamientos	Infraest. Vías	Infraest. Ferroviarias	Infra.est. Aeroportuarias	Infraest. Portuarias	Espacios abiertos	Prod./Transp. Energía	Gestión Residuos	Gestión Hídrica	Contaminac. Atmosférica	Planeamiento Territorial	PD Urbanísticos	Gestión Paisaje		Gobierno Territorio
Alt Penedès																		
Baix Llobregat	3						1	1					1					6
Barcelonès	2		10	3		1		1	1									18
Garraf					1					1			1					3
Maresme	1		1		1							1						4
Vallès Occident.	2	1				1			1		1							6
Vallès Oriental				1					1	1								3
Diversas comarcas					3				1	3								7
TOTAL	8	1	11	4	5	2	1	2	4	5	1	1	2					47

Fuente: Elaboración propia a partir del OBSERVATORI DE PROJECTES I DEBATS TERRITORIALS DE CATALUNYA. <http://territori.scot.cat/>

de Barcelona y Bilbao y, en particular, la investigación *Barris i Crisi*, dirigida por el politólogo Ismael Blanco, a la que nos referiremos extensamente más adelante, la cual ha permitido construir un “Mapa de la innovación social en Cataluña” así como analizar la relación de estas prácticas con el incremento de la precariedad y la segregación urbana (BLANCO, 2015).

3. Los movimientos de defensa del territorio

Establecido el marco conceptual y el estado de la cuestión, podemos profundizar a continuación en aquello que es el objeto fundamental del presente trabajo, la evolución de los movimientos sociales urbanos y territoriales en relación con el patrimonio colectivo durante los últimos quince años en la región metropolitana de Barcelona. De acuerdo con el ensayo de cronología establecida en el epígrafe anterior, trataremos de mostrar como en los primeros años del periodo analizado proliferaron con especial intensidad los movimientos de defensa del territorio, mientras que tras el advenimiento de la crisis han crecido de forma destacada las iniciativas que podríamos denominar de inno-

vación social. Hay que señalar, de nuevo, que esta hipótesis no se sugiere, en modo alguno, que unos movimientos hayan venido a reemplazar de modo completo a los otros, ni que los problemas, sujetos e intereses que los sustentaban hayan desaparecido. Lo que las evidencias cuantitativas parecen sugerir es más bien la existencia de una adaptación de los movimientos urbanos y territoriales a las urgencias, la oportunidades y las limitaciones de las sucesivas transformaciones sociales, urbanas y políticas.

A la hora de analizar la evolución de estos movimientos en la región metropolitana barcelonesa, el principal inconveniente al que se debe hacer frente estriba en la variedad y la falta de completación de las fuentes, al no existir un repertorio estadístico único que permita disponer de datos integrados y comprobables entre los diversos tipos de movimientos urbanos y territoriales a lo largo del tiempo. Sin embargo, se cuenta de una fuente parcial de gran valor: el *Anuari Territorial de Catalunya*, transformado, a partir del año 2009, en el *Observatori de projectes i debats territorials de Catalunya*. Esta fuente permite construir una cierta base de datos cuantitativos sobre las movilizaciones y conflictos territoriales que han tenido lugar en Cataluña entre 2003 y 2014 en relación a cuatro grandes ámbitos temáticos: planeamiento

urbanístico, infraestructuras, medio ambiente y gobernanza territorial¹².

Los datos del Observatorio permiten una primera visión panorámica acerca de las motivaciones temáticas de las movilizaciones relativas al uso y la gestión del territorio que han tenido lugar en la región metropolitana de Barcelona entre los años 2003 y 2014. Así, de las exactamente 100 movilizaciones acerca de las cuales el Observatorio contiene información para el conjunto de Cataluña, 47 se corresponden a la región metropolitana de acuerdo con la distribución que puede verse en la FIG. 1.

Desde el punto de vista temático, llama enseguida la atención el peso muy notable de las movilizaciones motivadas por temas relativos al planeamiento urbanístico, que, con 24 casos sobre 47, representan más del 50% del total. Se trata, en particular, de cuestiones vinculadas a crecimientos urbanos, que se juzgan desmesurados o inconvenientes (los sectores de CAUFEC en Esplugues de Llobregat, la Remunta en l'Hospitalet, el POUM de Premià de Mar o Can Bages en Castellar del Vallès, por citar solo un ejemplo de cada una de las 5 comarcas concernidas). Junto a éstas figuran pugnas acerca de transformaciones urbanas, la práctica totalidad de las cuales se sitúan en la comarca del Barcelonès y, más específicamente, en el municipio de la capital (Colònia Castells, Bon Pastor, Can Ricart, Santa Caterina, Tres Turons, Illa Robadors, Pou de la Figuera,...). Destaca, en todo caso, el escaso número de conflictos urbanísticos reseñados, teniendo en cuenta los antecedentes de las luchas del período pre-democrático y el hecho de que por lo menos los cinco años iniciales del período estudiado (2003-2007) coinciden con la segunda mitad del ciclo inmobiliario expansivo, 1996-2007. El resto de las movilizaciones correspon-

den, en partes prácticamente iguales, a los temas de infraestructuras (desvío del Llobregat, N-II en el Maresme, C-15 en el Garraf, Cuarto Cinturón, Túnel de Horta,...) o a cuestiones ambientales, entre las que sobresalen, en particular, las relativas a la producción y transporte de energía (Línea eléctrica Sentmentat-Bescanó, Gaseoducto Martorell-Figueras, Térmica de Cubelles,...). Resulta, por último, muy notable la ausencia de movilizaciones en el ámbito de la planificación y el gobierno del territorio, más aun teniendo en cuenta que en este período se han tramitado y aprobado algunos instrumentos de planeamiento supramunicipal de gran importancia (Plan Director Urbanístico del Sistema Costero en 2005, Plan Territorial Metropolitano de Barcelona en 2010) y una nueva organización territorial de la administración pública catalana (Ley de Vegueries y Ley del Área Metropolitana de Barcelona, ambas en 2010). En parte esta ausencia puede deberse al criterio de los redactores del *Observatorio*¹³, pero la ausencia de movilizaciones reseñadas puede considerarse, sin duda, un indicio de que la aprobación de estos instrumentos administrativos de planeamiento y gobierno se produjo con un nivel de conflictividad bastante reducido¹⁴.

Por lo que a su distribución territorial se refiere, conviene destacar, en primer lugar, que el número de movilizaciones reseñadas en la región metropolitana para el período 2003-2014 constituyen cerca de la mitad de las detectadas en el conjunto de Cataluña. Esta proporción supera con mucho el peso relativo del territorio metropolitano sobre el conjunto catalán (10% del total) pero es algo menor que la proporción de la población metropolitana sobre el total de la catalana a lo largo del período estudiado (alrededor del 65%). En relación a la distribución de las movilizaciones en el interior del territorio metropolitano debe señalarse el

¹² El *Anuario* y el *Observatorio* son una iniciativa de la Societat Catalana d'Ordenació del Territori, filial del Institut d'Estudis Catalans, que empezó a publicarse el año 2003. Se inició como un *Anuario* que daba cuenta de los debates, proyectos y conflictos territoriales acaecidos en Cataluña a lo largo del año anterior al de la publicación a través de una serie de artículos (125 en la primera edición, 200 en las ediciones siguientes). A partir del año 2009 el *Anuario* pasó a constituirse en una plataforma on-line de carácter continuo —un *Observatorio*— en la que van incorporándose nuevos artículos y temas. En la actualidad, el *Observatorio* cuenta con 1.514 artículos referidos a 875 temas. La fuente principal de la información son las noticias aparecidas en los medios de comunicación y el conocimiento directo de los temas por parte de los 68 redactores que a lo largo del tiempo han intervenido en su elaboración. Se han sucedido en la dirección de la iniciativa en diversos periodos el urbanista Juli Esteban, y los geógrafos Àlex Tarroja, Mita Castañer y Montserrat Mercadé. Para un balance de la evolución del proyecto véase SCOT (2014). Desde el punto de vista

metodológico la fuente presenta la dificultad de ser fruto de una selección previa y de una adscripción temática elaborada a criterio de sus autores. Por otra parte, apenas incluye tabla estadística alguna, de tal forma que los recuentos anuales deben ser elaborados a través de la consulta, artículo por artículo, de los anuarios publicados y de los contenidos incluidos en el *Observatorio*, con los riesgos de error que ello comporta. Sin embargo se trata de una serie consistente, que cubre un período de más de una década, elaborada con criterios de notable rigor profesional y solvencia académica.

¹³ Resulta evidente, por ejemplo, que durante la tramitación de la Ley de Vegueries (entre 2007 y 2010) se produjo una cierta movilización en las comarcas del Garraf y del Alt Penedès para lograr que éstas, junto con la del Baix Penedès y parte del Anoia pudieran disponer de una veguería propia.

¹⁴ Véase al respecto CABAÑAS & *al.* (2012) y CASTAÑER & *al.* (2012). Nos hemos referido a esta cuestión en NEL-LO (2012 y 2014c).

Fig. 2/ Conflictos ambientales en la región metropolitana de Barcelona según su motivación temática, por comarcas

	PLANEAMIENTO URBANÍSTICO				INFRAESTRUCTURAS				MEDIO AMBIENTE				GOBERNANZA TERRITORIAL			TOTAL		
	Crecimientos urbanos	Actividades económicas	Transf. Urbanas	Equipamientos	Infraest. Varias	Infraest. Ferroviarias	Infra.est. Aeroportuarias	Infraest. Portuarias	Espacios abiertos	Prod./Transp. Energía	Gestión Residuos	Gestión Hídrica	Contaminac. Atmosférica	Planeamiento Territorial	PD Urbanísticos		Gestión Paisaje	Gobierno Territorio
Alt Penedès	1				1													2
Baix Llobregat	18	3			4				4	2	2	2	1					36
Barcelonès	3			1		2			3		3	1	2				1	16
Garraf									1	1	1							3
Maresme									2		1							3
Vallès Occident.	1	1			2				1		5	1	1	1				13
Vallès Oriental					1				2	1				1				5
TOTAL	23	4		1	8	2			13	4	12	4	4	2			1	78

Fuente: Elaboración propia a partir de FEDERACIÓ ECOLOGISTES DE CATALUNYA (2009). <http://www.ecologistes.cat/documents/mapa.html>

peso predominante del Barcelonès y, en menor medida del Baix Llobregat y el Vallès Occidental. Entre estas tres comarcas centrales acumulan el 63,8% de las movilizaciones, porcentaje que se incrementa todavía más si se tiene en cuenta que la mayoría de los temas reseñados bajo la rúbrica "Diversas comarcas" también les atañen.

Finalmente, tal como se apuntaba al inicio, los temas relativos a la defensa del patrimonio colectivo tienen una importancia crucial en este tipo de movilizaciones. Así, si consideramos que las cuestiones incluidas en las rúbricas de "Medio ambiente" y "Transformaciones urbanas" tienen en muchos casos relación con la defensa del patrimonio natural o del patrimonio urbano, constaremos que 4 de cada 10 movilizaciones reseñadas presentan una vertiente patrimonial. Este es el caso, como decimos, de temas relativos a la defensa de espacios abiertos (Collserola, Via Verda del Vallès, Villalba,...), de los recursos hídricos (riera de Malgrat) y de la calidad del aire, así como los de la práctica totalidad de los relacionados con "Transforma-

ciones urbanas" (Can Ricart, Can Trabal, Barceloneta, Illa Robadors,...). La proporción todavía podría incrementarse si se tiene en consideración que diversos de los temas relativos a infraestructuras (Port Vell, trazado del AVE en Barcelona,...) crecimientos urbanos (la Remunta, Vall de Sant Just,...) presentan asimismo un componente patrimonial.

Los rasgos de la distribución temática y territorial de las movilizaciones sobre los usos y la gestión del territorio en la región metropolitana de Barcelona de los que acabamos de dar cuenta pueden ser verificados y contrastados a través de otra fuente. Se trata del censo de "conflictos ambientales" existentes en Cataluña compilado por la Federació Ecologistes de Catalunya con el concurso de 166 plataformas y entidades. El censo, que se elaboró con motivo de la manifestación celebrada el día 22 de marzo del año 2009 "Contra la política ambiental del Govern de la Generalitat", recoge un total de 315 conflictos para el conjunto del territorio catalán, 78 de los cuales corresponden al ámbito metropolitano barcelonés (Fig. 2).¹⁵

¹⁵ La tabla de la Fig. 2 ha sido elaborada a partir del inventario *Los conflictos ambientales en Cataluña* confeccionado para el encuentro y manifestación Acción Contra la Política Ambiental del Gobierno de la Generalidad de Cataluña, celebrada el día 22 de marzo de 2009, <http://www.ecologistes.cat/documents/mapa.html>. Los temas han sido agrupados de acuerdo con los ámbitos temáticos utilizados en el *Observatorio Territorial de Cataluña*, para facilitar su comparación con los contenidos en la Fig. 1. La información relativa a cada comarca parece proceder de los datos proporcionados por las entidades

o plataformas participantes en el encuentro. Esta variedad de fuentes implica necesariamente una diversidad de criterios a la hora de escoger los temas que se consideran conflictivos en cada comarca. En cambio, tiene la ventaja de ofrecer una percepción de aquellos directamente implicados en los movimientos. El manifiesto de convocatoria indica que el número total de conflictos ambientales reseñados para el conjunto de Cataluña es de 440, aunque en la relación incluida como anexo en el mismo figuran 315. Esta última cifra es la que se ha tomado aquí como referencia.

Aun cuando, según las entidades ambientalistas, el número de conflictos existentes el año 2009 en la región metropolitana de Barcelona resulta superior a las movilizaciones identificadas en la misma por el *Observatori de Projectes i Debats Territorials* entre 2003 y 2014, los principales rasgos de distribución temática y territorial detectados por ambas fuentes se asemejan. El principal sesgo del inventario de los datos recogidos por la Federación Ecologistes de Catalunya es, lógicamente, el carácter dominante de los conflictos ambientales, que constituyen casi la mitad del total (el 47,4%, para ser exactos). En particular, con respecto al anterior, figuran en este censo un número notablemente más elevado de conflictos relativos a los espacios abiertos (Ordal, Delta del Llobregat, Garraf, litoral Maresme, Gallecs,...) y a la gestión de residuos (Dosrius, Castellbisbal, Ullastrell, Sant Feliu de Llobregat, Sant Adrià del Besós,...). El resto se divide entre los temas de planeamiento urbanístico y de infraestructuras. Por lo que se refiere a los primeros, destaca, en comparación a los datos recogidos en la FIG. 1, la menor presencia de conflictos asociados a las transformaciones urbanas y la mayor atención a los crecimientos¹⁶. En cambio, se confirma el escaso peso de los conflictos asociados a la gobernanación del territorio (planeamiento territorial y estructura administrativa), que apenas reciben alguna mención, a pesar de que el encuentro se celebró en plena tramitación del Plan Territorial Metropolitano y de las Leyes de organización territorial.

En lo relativo a la distribución territorial, destaca asimismo el escaso peso de conflictos identificados en la región metropolitana sobre el total catalán (78 de los 315, el 24,8%), claramente

inferior a su importancia poblacional. Se confirma también la concentración de los conflictos en las tres comarcas centrales (Barcelonès, Vallès Occidental y Baix Llobregat, aunque esta última se halla, seguramente, sobre-representada). Los temas patrimoniales se encuentran presentes en 4 de cada 10 conflictos, pero en este caso se trata únicamente de cuestiones relativas al patrimonio natural (espacios abiertos, 16%; gestión de residuos, 15,4%; gestión hídrica, 5,1%; y contaminación atmosférica, 5,1%), ya que, como se ha mencionado, los temas relativos a la transformación del patrimonio urbano se encuentran ausentes. Llama la atención la escasa referencia a cuestiones paisajísticas como origen explícito de los conflictos, aun cuando, como se ha hecho notar (NOGUÉ & WILBRAND, 2010), el tema del paisaje se encuentra seguramente implícito en buena parte de ellos.

Conviene ahora acercarse, en lo posible, a la evolución cronológica del número de movilizaciones y conflictos¹⁷ para tratar de verificar la hipótesis según la cual, después de alcanzar su punto más alto en el primer lustro del siglo XXI, iniciaron después un relativo declive que se ha consolidado en los últimos años. De nuevo, hay que señalar la debilidad de las fuentes estadísticas de las que se dispone. Para subsanar parcialmente este problema, se ha recurrido a las distintas ediciones del *Anuari Territorial de Catalunya*, al que nos hemos referido más arriba, las cuales permiten seguir entre 2003 y 2007 la evolución anual de los conflictos territoriales en la región metropolitana de Barcelona, y compararlos con los datos que figuran en el Observatorio para el período 2003-2012 en su conjunto. Los datos que de este ejercicio se derivan son los que figuran en la FIG. 3¹⁸.

¹⁶ Cabe notar que los datos relativos a esta última rúbrica se encuentran en parte distorsionados por reseñarse en la comarca del Baix Llobregat como un conflicto específico cada una de las Áreas Residenciales Estratégicas que en aquel momento el gobierno de la Generalitat impulsaba.

¹⁷ Una alternativa a la cuantificación de las movilizaciones sería la de estudiar el número de plataformas o entidades implicadas. Se trata, sin embargo de un camino de difícil abordaje por el hecho de disponer solo de datos muy parciales y en buena medida discordantes. El manifiesto FEC (2009) cita como antecedente directo de la convocatoria de 2009 la manifestación celebrada en 2001 a instancias por 87 entidades. En 2003, el repertorio de entidades elaborado por Xavier García, que contiene, en palabras del autor, solo "algunos protagonistas del ecologismo catalán", citaba 33 organizaciones. En 2010 Nogué y Wilbrand publicaban un censo de 81 plataformas activas, citando fuentes de la Unió de Plataformes de Catalunya y la Federació Ecologistes de Catalunya. Prácticamente en el mismo momento, el manifiesto de convocatoria del encuentro encabezado por la Federació Ecologistes de Catalunya de marzo 2009 viene firmado por 166 plataformas y entidades.

¹⁸ Para los años 2003-2007 se han tomado en consideración todos los temas relativos a la región metropolitana de Barcelona que figuran en los respectivos *Anuarios*. Durante estos años, cada uno de los temas tratados era clasificado en el anuario de acuerdo con su temática y, también, en relación a una serie de "Acciones", entre las cuales figuraban las "Movilizaciones". Esto ha permitido clasificar los temas en función de la presencia o ausencia de esta etiqueta. Para el conjunto del período 2003 a 2012 se han tomado en consideración los temas que figuran bajo la rúbrica "Movilizaciones" en el *Observatorio Territorial*, relativos a la región metropolitana de Barcelona, y se ha contrastado su peso en relación al total de temas relativos a este ámbito que según SCOT (2014) se incluyen en la base de datos del Observatorio (con una pequeña corrección para incluir a también los datos correspondientes a las comarcas del Garraf y el Alt Penedès). Como ya se ha indicado, el principal problema de la fuente son las eventuales distorsiones derivadas de variaciones del criterio de los redactores en los años sucesivos. Estas son evidentes en el *Anuario* del año 2006, cuando se incluyó una nueva etiqueta de clasificación de las "Acciones", denominada "Plataformas", que parece haber absorbido parte de las "Movilizaciones", rompiendo

Fig. 3/ **Proyectos y debates territoriales en la Región Metropolitana de Barcelona según la presencia o ausencia de movilizaciones, 2003-2007 y 2003-2012**

NUMERO ABSOLUTO DE PROYECTOS Y DEBATES EN LA RMB, CON Y SIN MOVILIZACIÓN						
TEMAS	2003	2004	2005	2006	2007	2003/2014
Con movilización	28	39	39	23	36	47
Sin movilización	17	28	31	47	33	158
Total	45	67	70	70	69	205

PESO RELATIVO DE PROYECTOS Y DEBATES EN LA RMB, CON Y SIN MOVILIZACIÓN						
TEMAS	2003	2004	2005	2006	2007	2003/2012
Con movilización	62,2	58,2	55,7	32,9	52,2	22,9
Sin movilización	37,8	41,8	44,3	67,1	47,8	77,1
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia a partir de *Anuari Territorial de Catalunya* (2003, 2004, 2005, 2006 y 2007) y de OBSERVATORI DE PROJECTES I DEBATS TERRITORIALS DE CATALUNYA. <http://territori.scot.cat/>

La primera observación que se deriva de la lectura de los datos es, sin duda, la alta conflictividad territorial existente entre 2003 y 2007. En cada uno de los años de este período, según los sucesivos Anuarios, más de la mitad de los proyectos y debates concernientes al territorio de la región metropolitana comportaron movilizaciones (a excepción del año 2006, debido, seguramente a un cambio de criterio en la clasificación de los temas). Sin embargo, es claramente perceptible una tendencia hacia la disminución de la conflictividad, de tal forma que ésta se encontraría en su punto más alto en el año 2003 (el primero del *Anuario*), cuando se produjeron movilizaciones en relación al 62,2% de los temas, e iría declinando suavemente hasta alcanzar el 52,2% en 2007. La tendencia de estos cinco años parece haberse consolidado en el período posterior (2008-2012). Para éste ya no se cuenta de datos año por año, sino que, al haberse transformado y refundido los *Anuarios* en el *Observatorio*, se van incorporando artículos temáticos a medida que surgen los temas. Pues bien, según parece, el porcentaje de proyectos y debates territoriales en los que se producen movilizaciones habría declinado de manera acusada a partir del año 2007, hasta el punto de que en el conjunto de temas relativos a la región metropolitana de Barcelona que figuran en el *Observatorio* para el período 2003-2012 las movilizaciones se hallan ahora presentes solamente en el 22,9% (FIG. 4).

Resulta interesante contrastar esta evolución

así la serie respecto a las ediciones anteriores. Esta etiqueta desaparece en la edición del año siguiente. Se ha tratado de corregir parcialmente el problema, incluyendo como temas con presencia de movilizaciones aquellos en

con los ciclos políticos y económicos en Cataluña. Así, el año 2003, en el que la conflictividad territorial parece encontrarse en su punto más alto, se corresponde con el último del largo ciclo político de los gobiernos presididos por Jordi Pujol (1980-2003) y con la alternancia en la presidencia de la Generalitat, que se produjo en el mes de diciembre. Los períodos 2003-2006 y 2006-2010, en los que las movilizaciones parecen irse reduciendo en número,

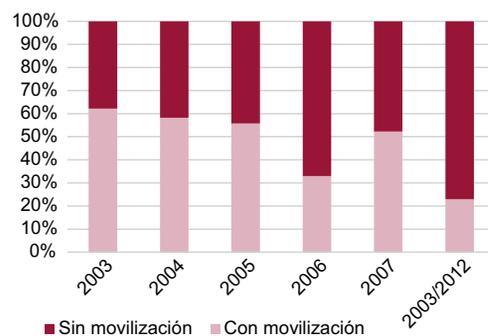


Fig. 4/ **Porcentaje de movilizaciones respecto a los proyectos y debates territoriales en la Región Metropolitana de Barcelona (2003-2007 y 2003-2012)**

Fuente: elaboración propia a partir de *Anuari Territorial de Catalunya* (2003, 2004, 2005, 2006 y 2007) y de OBSERVATORI DE PROJECTES I DEBATS TERRITORIALS DE CATALUNYA. <http://territori.scot.cat/>

los que en 2006 figuran bajo la rúbrica "Plataformas" y han sido incluidos, en cambio, bajo la rúbrica "Movilizaciones" en los años 2005 y 2007.

se corresponden a las dos legislaturas de gobiernos de coalición, presididos respectivamente por Pasqual Maragall y José Montilla, durante los cuales, como se ha dicho, se tramitaron un gran número de planes y proyectos territoriales. Desde el punto de vista económico y social, la reducción de este tipo de movilizaciones territoriales se acentúa con el fin del ciclo expansivo 1996-2007 y el inicio de la crisis económica.

4. Las prácticas de innovación social

Si la reducción de la conflictividad vecinal en los años ochenta puede relacionarse, como se ha visto, con la institucionalización de parte de las reivindicaciones de los movimientos urbanos a partir del advenimiento de las administraciones democráticas, la eventual disminución del número de conflictos de temática territorial y urbanística a partir del segundo lustro del siglo XXI responde, seguramente, a la concurrencia de diversos factores¹⁹. Por una parte, el brusco desplome de la actividad económica y de la capacidad de inversión pública y privada ha comportado que en la región metropolitana de Barcelona —como en la mayor parte de las áreas urbanas de Italia, España o Portugal— el número de actuaciones que podían ser percibidas como agresiones concretas a la calidad ambiental o al paisaje haya disminuido de manera drástica. Por otra parte, el aumento del paro, la precarización laboral, la reducción de las prestaciones sociales y el incremento de la pobreza han puesto los temas sociales en primer plano de las preocupaciones ciudadanas. Finalmente, para sectores no desdeñables de la población y para buena parte de quienes detentan intereses empresariales y responsabilidades políticas, la situación económica justifica la reducción de las cauteles y las garantías urbanísticas, paisajísticas e incluso ambientales.

En este contexto de cambio de circunstancias y de relaciones de fuerza entre los grupos sociales, el foco de las iniciativas y movilizaciones ciudadanas parece haberse desplazado de nuevo. Así, ha surgido un gran número de iniciativas ciudadanas, centradas no ya en el ámbito de la calidad ambiental o urbana, sino en la esfera de la reproducción social. Estas iniciativas tienen por objetivo, en primer lugar, paliar los efectos materiales de la situación económica a través de la provisión de bienes y servicios básicos: alimentos, cuidados de niños y ancianos, actividades culturales, apoyo a la población inmigrada, ... Parte de estas iniciativas tienen únicamente propósitos caritativos o solidarios, pero otras unen al segundo de estos propósitos dos rasgos distintivos adicionales: por una parte, la voluntad de apoderar a los ciudadanos a la hora de reclamar sus propios derechos y, por otra, la ambición de construir alternativas para avanzar hacia una mayor equidad social. Lo hacen, a menudo, a través de la creación de aquello que, en otras circunstancias, se denominaron espacios de autonomía social, es decir, ámbitos en los que miembros de grupos sociales subalternos tratan de subvenir algunas de las propias necesidades básicas al margen no solo de empresas, sino también de instituciones públicas que consideran incapaces, ajenas y, en ocasiones, hostiles. Debido a las mencionadas características estas prácticas han sido denominadas de “innovación social”²⁰.

De nuevo, la cuantificación de estas prácticas en un ámbito urbano concreto no resulta sencilla, por falta de datos estadísticos de conjunto, derivada en parte de la misma naturaleza del fenómeno²¹. Sin embargo, una investigación reciente ha permitido elaborar un *Mapa de la Innovación Social en Cataluña* que, sin ser completo, constituye una base de datos de gran interés y utilidad²². El Mapa consiste en una base de datos geo-referenciada en la que se han incluido cerca de 700 prácticas de innovación social detectadas en el conjunto de Cataluña relativas a cuatro campos: solidaridad ciudadana; territorio, medio ambiente y

¹⁹ Hemos analizado este proceso de tránsito en NEL-LO, 2014b, que seguimos en parte en este párrafo y el siguiente.

²⁰ Existe una extensa bibliografía sobre el tema desde el punto de vista teórico y conceptual. Para una aproximación a la cuestión resulta útil la colección de ensayos reunidos en MOULAERT & al. (2013). Nos hemos referido a las potencialidades y limitaciones de este tipo de prácticas ciudadanas en NEL-LO, 2014a y 2014b.

²¹ Para una aproximación al estudio del tercer sector en su conjunto, del cual las prácticas de innovación son solo una parte, resulta útil el *Estudio sobre el presente y el futuro del tercer sector social en un entorno de crisis*,

Barcelona, Obra Social de “la Caixa”, 2013, que no incluye, sin embargo datos al nivel de desagregación territorial que aquí interesan.

²² El mapa forma parte del estudio *Barris i Crisis*, más arriba citado, en el marco del Institut de Govern i Polítiques Públiques de la Universitat Autònoma de Barcelona elaborado con el impulso del programa Recercaixa. El proyecto, en el que han participado más de una veintena de investigadores, ha sido coordinado por el politólogo Ismael Blanco, que ha sido su impulsor e investigador principal, junto con Joaquim Brugué, Eduard Jiménez y Oriol Nel-lo (BLANCO, & al., 2015).

Fig. 5/ Prácticas de innovación social en la región metropolitana de Barcelona, por campos temáticos y comarcas (2014)

	SOLIDARIDAD CIUDADANA		TERRITORIO, AMBIENTE, ENERGIA			ECONOMÍA Y CONSUMO		ESPACIOS	TOTAL
	Bancos de Tiempo	Mov. Antideshucios	Huertos Urbanos	Energías Alternativas	Redes Telemáticas Comunit.	Finanzas Sociales	Consumo Alternativo	Espacios Autogestionados	
Alt Penedès		1		1		1	1	4	8
Baix Llobregat	3	1	2	1		4	9	7	27
Barcelonès	24	8	54	2	4	113	51	43	299
Garraf	1	1		1		2	2	2	9
Maresme	2	5	1	1	2	9	8	5	33
Vallès Occident.	8	10		2	2	14	23	12	71
Vallès Oriental	3	9		2	2	4	10	7	37
TOTAL	41	35	57	10	10	147	104	80	484

Fuente: Mapa de la Innovació Social a Catalunya.
<https://barrisicrisi.wordpress.com/>

energía; economía y consumo alternativos; y espacios auto-gestionados. Cada uno de estos campos se subdivide en diversas rúbricas, de acuerdo con el detalle que, en lo que concierne a la región metropolitana de Barcelona, puede verse en la FIG. 5²³.

La lectura de los datos muestra una concentración muy notable de las prácticas de innovación social en el ámbito de la economía y el consumo alternativo (finanzas sociales, cooperativas de consumo), que representan más de la mitad de los casos (51,8%). Los otros tres ámbitos temáticos –solidaridad ciudadana, territorio, energía y medio ambiente y espacios auto-gestionados– tienen un peso similar entre ellos y vienen a representar, cada uno, alrededor del 16% del total. Como puede verse, por lo menos en 4 de cada 10 casos las prácticas tienen una relación directa con el patrimonio colectivo. Entre éstas destacan los movimientos anti-desahucios (que a través de la defensa de un patrimonio privado plantean la cues-

tión el derecho colectivo a la vivienda), los bancos de tiempo (uso colectivo del tiempo personal), la producción y distribución de energía y acceso libre a las redes telemáticas (servicios públicos y patrimonio natural) y los espacios auto-gestionados (*okupados* y otros, que alcanzan la notable cifra de 80, en un territorio de 164 municipios). Más allá de su temática concreta, puede considerarse asimismo que la práctica totalidad de las prácticas detectadas tienen relación con la cuestión del patrimonio colectivo, puesto que su objetivo básico es la defensa al acceso de bienes y derechos colectivos a través de la acción comunitaria.

Por lo que a su distribución territorial se refiere, las prácticas de innovación social parecen responder de manera más ajustada al peso de la población metropolitana sobre el conjunto catalán, puesto que las detectadas en este ámbito representan alrededor de dos tercios del total. Por lo que a su distribución en el in-

²³ El mapa, que puede consultarse en <https://barrisicrisi.wordpress.com/> ha sido elaborado por el equipo de investigación a partir de la exploración de las experiencias presentes en la red que han sido complementadas con un ejercicio de cartografía colaborativa 2.0 al que se ha llamado a participar a los impulsores o usuarios de las prácticas de innovación. Las prácticas detectadas han sido geo-referenciadas en direcciones postales concretas, correspondientes en la mayoría de los casos a sus

sedes o locales. La consulta de la cartografía así elaborada puede realizarse de forma temática y a los diversos niveles de escala, desde la dirección postal hasta el conjunto de Cataluña. A partir de la localización de cada iniciativa se puede acceder normalmente a información existente en la red sobre la misma. La última consulta realizada para la elaboración del presente artículo tuvo lugar el día 15.04.2015.

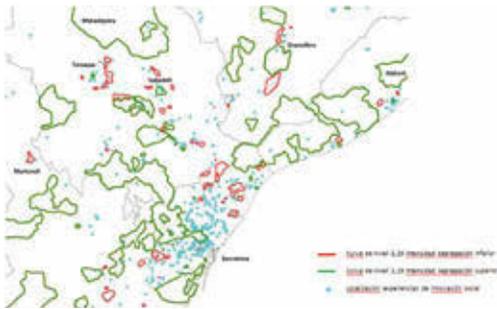


FIG. 6/ **Innovación social vs. Intensidad de la segregación urbana en la región metropolitana de Barcelona (2014)**

Fuente: *Barris i Crisi* (2014)
<https://barrisicrisi.wordpress.com/>

terior del territorio metropolitano se refiere, se repite aquí la importancia del ámbito central, en particular de la ciudad de Barcelona y los municipios de su entorno inmediato que albergan 6 de cada 10 prácticas detectadas en el territorio metropolitano, seguidas del Vallès y el Maresme. A una escala más detallada, la investigación ofrece la posibilidad, particularmente interesante, de relacionar la ubicación de las prácticas de innovación con la localización de los grupos sociales en el espacio metropolitano. Así, junto al Mapa de la Innovación Social, se ha analizado el fenómeno de la segregación urbana y se han cartografiado las secciones censales que conocen situaciones de segregación más aguda, ya sea por concentración de población de renta más alta o más baja²⁴. La super-posición de ambos mapas (FIG. 6) permite constatar como las iniciativas de innovación social no se concentran tanto, como quizás sería de esperar, en las secciones censales que sufren situaciones extremas de segregación inferior (y por lo tanto concentran, en principio, la población con los niveles de renta más bajos), sino en aquellos espacios urbanos con menor nivel de polarización, donde reside población más variada, la cual dispone de niveles de ingresos algo más

²⁴ El mapa de la segregación social se ha elaborado a través de la explotación de cuatro variables estrechamente relacionadas con la renta de la población para el conjunto de las secciones censales de Cataluña. Así, se han analizado los porcentajes de población en situación de paro, de población extranjera, el valor catastral y la superficie de los hogares. Se han considerado que las secciones con situaciones de segregación alta son aquellas que presentan, al menos para dos de estas variables, valores correspondientes al 10% superior o inferior de una distribución normal de las mismas. Para mayor detalle sobre la metodología y los resultados del mapa de la segregación urbana en Catalunya, véase <https://barrisicrisi.wordpress.com/category/segregacio-urbana/>

altos y mayor capacidad de organización ante las penurias impuestas por la situación económica y las políticas que la han acompañado. Cabe reseñar, asimismo, que la presencia de prácticas de innovación en las secciones censales que conocen situaciones extremas de segregación superior resulta muy escasa. Aunque parciales, estas constataciones permiten reflexionar acerca de cuáles son los tejidos sociales con mayor capacidad de hacer frente a la situación de crisis, así como sobre las potencialidades y las limitaciones de las prácticas y movimientos de innovación social.

Los datos de la investigación *Barris i Crisi*, interesantes como son, no permiten una aproximación a la evolución temporal de las prácticas de innovación social y a los eventuales conflictos urbanos relacionados con las mismas. Disponemos sin embargo de otra fuente que, aunque de manera bastante indirecta, puede ofrecernos alguna perspectiva al respecto. Se trata de los datos sobre las manifestaciones públicas celebradas en Cataluña a lo largo de la última década, según el Anuario Estadístico del Ministerio del Interior²⁵, un extracto de los cuales puede verse en la FIG. 7. Como puede verse, existe un contraste muy destacado entre el ni-

FIG. 7/ **Manifestaciones celebradas en Cataluña (2003-2012)**

PROVINCIA	2003	2006	2009	2012
BARCELONA	116	119	2948	2018
GIRONA	55	1	296	205
LLEIDA	71	46	188	113
TARRAGONA	165	62	429	369
TOTAL	407	228	3861	2705

Fuente: elaboración propia a partir de *Anuario Estadístico del MINISTERIO DEL INTERIOR, diversos años*
<http://www.interior.gob.es/ca/web/archivos-y-documentacion/documentacion-y-publicaciones/anuarios-y-estadisticas>

²⁵ La fuente ofrece datos acerca del número total de manifestaciones (por comunidades autónomas y provincias), así como la estimación del número de participantes, sus motivaciones y convocantes. Sin embargo la serie muestra algunas importantes lagunas e interrupciones. Estas son particularmente notables en lo que concierne a la información relativa a Cataluña, de modo que en algunos años no se dispone de información para algunas provincias y en el año 2013, el último publicado, no figura información alguna.
<http://www.interior.gob.es/ca/web/archivos-y-documentacion/documentacion-y-publicaciones/anuarios-y-estadisticas>

vel de conflictividad existente entre los años anteriores y posteriores al inicio de la crisis. Así, el número de manifestaciones se habría multiplicado casi por 7 entre 2003 y 2012, pasando de 407 a 2.705, lo cual contradice el lugar común según el cual el incremento de las amenazas y dificultades que la situación económica comporta para muchas personas no se ha visto acompañado de un aumento de la conflictividad social. En Cataluña, el punto más álgido de la movilización se habría producido en los primeros años de la crisis, en 2009, cuando el número de manifestaciones alcanzó casi las 4.000²⁶. Pero, a efectos de nuestro análisis no es solo el incremento de las manifestaciones lo que resulta ilustrativo, sino también la de sus motivaciones y convocantes.

Por lo que a las motivaciones se refiere, los últimos datos desagregados a nivel de comunidad autónoma de que se dispone corresponden al año 2012. En ellos destaca el peso relativo de las manifestaciones de rechazo a medidas políticas y legislativas (898, 33,2%) seguidas de las laborales (737, 27,2%), rúbricas, ambas, vinculadas, en muy buena medida a los efectos de la crisis y a la pugna sobre las políticas destinadas a hacerle frente. Inmediatamente después figuran las motivaciones que el Ministerio del Interior denomina "Asuntos vecinales" (608), que, junto con las cuestiones relativas a la Enseñanza (177) y a la Salud (92), vienen a representar el 32,4% del total. Son éstos los temas más susceptibles de tener relación con las prácticas de innovación social, sin que ello implique la falta de conexión con otras cuestiones. El resto de motivaciones tienen una importancia cuantitativa menor por lo que al número de manifestaciones se refiere: las correspondientes a "Temas Nacionalistas" son 63²⁷ y las Ecológicas solo 25, confirmando la deriva analizada más arriba. El carácter de los convocantes se corresponde con las motivaciones: los sindicatos (1.073, 39,7%) junto con los Comités de empresa (508, 18,8%) son mayoritarios, pero el peso de la Asociaciones Ciudadanas (1.028, 38%) es también muy destacado, en abierto contraste con la presencia muy escasa de los Partidos políticos (19, 0,7%) y las entidades ecologistas (15, 0,6%).

5. A modo de conclusión

El estudio de los movimientos sociales urbanos en un área como Barcelona pone en evidencia, por una parte, su permanencia, vigor e importancia, y, por otra, la necesidad de contar con datos de conjunto, consistentes y permanentes, que permitan mejorar su análisis y comprensión. Así pues, dar continuidad y ampliar las beneméritas iniciativas de estudio existentes en este campo constituye no solo una exigencia desde el punto de vista académico, sino también un imperativo ciudadano y político.

Pese a sus dificultades y limitaciones, el análisis permite esbozar algunas conclusiones en relación a las hipótesis de partida. En primer lugar, la evolución de los movimientos urbanos en Barcelona confirma, frente a visiones reductivas y simplificadoras, el carácter complejo y mutable de este tipo de fenómenos sociales. Los movimientos estudiados tienen motivaciones diversas, responden a intereses variados y expresan transformaciones históricas que comportan cambios en las relaciones de fuerza entre los grupos que viven en la ciudad. Las diversas fases que aquí se han descrito, desde la pujanza y declive del movimiento vecinal de la Transición, al auge de los movimientos de defensa del territorio y a la proliferación de las prácticas de innovación social, así lo atestiguan. En todo caso, en cada uno de estos períodos, su presencia o ausencia, su fortaleza o debilidad, han constituido un elemento relevante para la transformación de la ciudad y el territorio.

En segundo lugar, destaca la importancia del patrimonio colectivo en las motivaciones de dichos movimientos. La pugna por la defensa del patrimonio urbano o ambiental ante los intentos de privatización o los riesgos de degradación se encuentra en los orígenes de buena parte de los movimientos y los conflictos analizados. En Barcelona, durante el período estudiado, la existencia de los movimientos urbanos ha resultado decisiva para plantear el debate acerca de la gestión de este patrimonio y, en no pocas ocasiones, ha determinado el mantenimiento de su integridad, calidad y uso público. Desde un punto de vista más general,

²⁶ La evolución para el conjunto de España ha comportado el paso de un total de 9.854 manifestaciones en 2003, a 24.023 en 2009 y a 44.233 en 2012. Así, las tasas de incremento sería menores para el conjunto del Estado que en Cataluña, pero, en cambio, los datos de conjunto detectarían un mantenimiento muy notable del aumento de la conflictividad, que parece haberse moderado en Cataluña. Para un análisis de la conflictividad social en el conjunto de España en el período de la crisis económica,

véase MÉNDEZ & *al.* (2014: 170-178).

²⁷ Cabe recordar que, precisamente acerca de esta cuestión, Cataluña ha conocido entre 2010 y 2014 algunas de las manifestaciones más masivas de su historia reciente, vinculadas al rechazo de la sentencia del Tribunal Constitucional sobre el Estatuto de Autonomía refrendado en 2006 (julio 2010) y a las sucesivas jornadas del 11 de septiembre celebradas entre 2011 y 2014.

esta relación entre movimientos urbanos, el patrimonio colectivo y los derechos sociales asociados al mismo permite entroncar su estudio con las conceptualizaciones y los debates relativos a los bienes comunes y el derecho a la ciudad.

Finalmente, una tercera conclusión emerge con claridad: el carácter permanente del conflicto, su presencia como rasgo consubstancial de la vida urbana. Los conflictos urbanos, en Barcelona y en cualquier otra ciudad, surgen

de la existencia en la urbe de intereses sociales diversos, en un contexto caracterizado por una notable desigualdad en la distribución de los recursos. Resulta por ello un empeño vano ignorarlos y una quimera tratar de negarlos o reprimirlos. Más bien, de lo que se trata es de dotarse de los instrumentos políticos adecuados para conseguir que el desarrollo de los conflictos urbanos acabe redundando, de manera efectiva, en el avance hacia una ciudad (y una sociedad) ambientalmente más respetuosa y socialmente más justa.

6. Bibliografía

- ALABART, Anna (1982): *Els barris de Barcelona i el moviment associatiu veïnal*, Barcelona, Universitat de Barcelona (Tesis Doctoral).
- (1998): “Els moviments socials urbans a Catalunya”, en *Revista Catalana de Sociologia*, 7: 9-28.
- ALFAMA, Eva & Àlex CASADEMUNT & Gerard COLLPLANS & Helena CRUZ & Marc MARTÍ (2007): *Per una nova cultura del territori? Mobilitzacions i conflictes territorials*, Icaria, Barcelona.
- ANDREU, Marc (2015): *Barris, veïns i democràcia. El moviment ciutadà en la reconstrucció de Barcelona (1968-1986)*, l'Avenç Barcelona.
- BLANCO, Ismael & al. (2015), *Barris desafavorits davant la crisi: segregació urbana, innovació social i capacitat cívica*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona-Recercaixa <https://barrisicrisi.wordpress.com/>
- BOBBIO, Luigi (1999), “Un proceso equo per una localizzazione equa”, in L. BOBBIO & A. ZEPPELELLA (eds.) *Perché proprio qui? Grandi opere e opposizioni locali*, Franco Angeli, Milano.
- BORDEAS, Ivan (2010): “De la supervivencia a la resistència: la gestació del moviment veïnal a la Catalunya franquista”, en Carme MOLINERO & Pere YSÀS (coords.), *Construint la ciutat democràtica. El moviment veïnal durant el tardofranquisme i la transició*, Icaria, Barcelona.
- BORJA, Jordi (1977): *Qué son las Asociaciones de Vecinos*, La Gaya Ciencia, Barcelona.
- (1986): *Por unos municipios democráticos. Diez años de reflexión política y movimiento ciudadano*, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local.
- BORRÁS, Miquel & Eusebi PERALES, (1990): *La Merda a Catalunya : qui la fa i qui se la menja*, Badalona, Llibres de l'índex.
- BRAN, Emanuel (2011): “Espacios de Contienda Política: las movilizaciones de 2011 en Barcelona y Madrid contra la crisis económica”, en *Geopolítica(s)*, 3 (2): 235-270.
- CABAÑAS, Nestor & Moisès JORDI & Montserrat MERCADÉ (2012): “Planejament territorial i debat social”, en Margarida CASTAÑER (ed.), *El planejament territorial a Catalunya a inici del segle XXI. Una nova interpretació i projecció del país*, Societat Catalana d'Ordenació del Territori, Barcelona.,
- CASTAÑER, Margarida & Nestor CABAÑAS & Moisès JORDI (2012): “L'impacte social dels plans i dels projectes territorials. El cas de Catalunya”, *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 58/2: 219-237.
- CASTELLS, Manuel (1983): *The City and the Grassroots. A Cross-Cultural Theory of Urban Social Movements*, Edward Arnold. London.
- (1997): *The Power of Identity, The Information Age: Economy, Society and Culture* Vol. II. Blackwell, Cambridge, MA; Oxford, UK.
- CRUZ, Helena (2009): *La veu de la ciutadania en el planejament urbanístic. Una reflexió sobre la conflictivitat territorial a Catalunya*, Universitat Autònoma de Barcelona (Tesis Doctoral), Bellaterra.
- DOMINGO, Miquel & Maria Rosa BONET (1998): *Barcelona i el moviments socials urbans*, Mediterrània, Barcelona.
- EIZAGUIRRE, Santiago (2012), *Innovació social i governança urbana. Entitats socialment creatives a Barcelona i Bilbao*, Universitat de Barcelona (Tesis Doctoral), Barcelona.,
- FEDERACIÓ D'ASSOCIACIONS DE VEÏNS DE BARCELONA (2009): “100 accions veïnals que han canviat Barcelona”, en Carrer, 114:8-42 (número monogràfic, 40 anys d'acció veïnal).
- FERRAN, Antoni & Carme Casas (coords.) (2008): *La cultura del no. El conflicte ambiental i territorial a Catalunya*, Eumo Editorial, Vic.
- FONTANA, Josep (2013): *El futuro es un país extraño. Una reflexión sobre la crisis social a comienzos del siglo XXI*, Pasado y Presente, Barcelona.
- GARCIA, Xavier (2003): *Catalunya es revolta*, Angle Editorial. Barcelona.

- & Jaume REIXAC & Santiago VILANOVA (1979): *El combat ecologista a Catalunya*, Edicions 62. Barcelona.
- GIDDENS, Anthony (1989): *Sociology*, Polity Press. Cambridge.
- HARVEY, David (2013): *Rebel cities. From the Right to the City to the Urban Revolution*, Verso. Londres.
- HERREROS, Tomàs (2004): "El moviment de les okupacions: la revifada dels moviments socials", en PRAT (2004): 217-240.
- HUERTAS, Josep Maria & Marc ANDREU, (1996): *Barcelona en lluita. El moviment urbà, 1965-1996*, Federació d'Associacions de Veïns de Barcelona, Barcelona.
- IBARRA, Pedro & Salvador MARTÍ & Ricard GOMÀ (coords.) (2002): *Creadores de democracia radical. Movimientos sociales y redes de políticas públicas*, Icaria, Barcelona.
- MARTÍ, Pep (1997): "Les associacions de veïns en el moviment associatiu de la Barcelona contemporània", en Joan ROCA (coord.), *L'articulació social de la Barcelona contemporània*, Barcelona, Institut Municipal d'Història-Proa.
- MARTÍ, Salvador (2004): "Els moviments de resistència global: un nou tipus de moviment social", en PRAT (2004): 241-257.
- MARTÍ, Marc & Jordi BONET (2009): "Los movimientos urbanos: de la identidad a la glocalidad", en *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XII (270).
- MARTÍNEZ, Ricard (2004): "El moviment veïnal en el tardofranquisme i la transició: conflicte, identitat obrera i valors alternatius", en PRAT (2004): 71-91.
- MATTEI, Ugo (2011): *Beni comuni. Un manifesto*, Laterza, Bari.
- MÉNDEZ, Ricardo & Luis D. ABAD & Carlos ECHAVES (2014): *Atlas de la crisis. Impactos socioeconómicos y territorios vulnerables en España*, Tirant lo Blanch, Valencia.
- MOLINERO, Carme & Pere YSÀS (coords.) (2010): *Construint la ciutat democràtica. El moviment veïnal durant el tardofranquisme i la transició*, Icaria, Barcelona.
- MOULAERT, Frank & Diana MACCALLUM & Abid MEHMOOD & Abdelillah HAMDOUCH (2013): *The International Handbook on Social Innovation. Collective Action, Social Learning and Transdisciplinary Research*, Edward Arnold. Cheltenham.
- NEL·LO, Oriol (2001): *Ciutat de ciutats. Reflexions sobre el procés d'urbanització a Catalunya*, Empúries, Barcelona.
- ed. (2003): *Aquí, no! Els conflictes territorials a Catalunya*, Empúries, Barcelona.
- (2004): "¿Cambio de siglo, cambio de ciclo? Las grandes ciudades españolas en el umbral del siglo XXI", en *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, XXXVI(141-142): 523-542.
- (2010): "Les dinàmiques territorials a la regió metropolitana de Barcelona (1986-2006) Hipòtesis interpretatives", en *Papers. Regió Metropolitana de Barcelona. Territori, estratègies, planejament*, 52 : 16-27.
- (2012): "La crisis catalana: orígenes y alternativas", en Josefina GÓMEZ MENDOZA & Rubén LOIS & Oriol NEL·LO (eds.), *Repensar el Estado. Crisis económica, conflictos territoriales e identidades políticas en España*: 41-52, Universidad de Santiago, Santiago de Compostela.
- (2014a): "Notas sobre la crisis económica en las ciudades europeas", en Maria Dolores PITARCH (ed.), *Sostenibilidad en las áreas metropolitanas*, Universitat de València, Valencia.
- (2014b): "Territorio all'innovazione sociale", en Laura FREGOLENT (ed.), *Conflitti e territorio*, Franco Angeli, Milán.
- (2014c): "El Pla territorial Metropolità de Barcelona: ensenyaments per al govern del territori", en *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 78: 69-93.
- NOGUÉ, Joan & Stephanie WILBRAND (2010): "Landscape, territory, and civil society in Catalonia", en *Territory and Planning D: Society and Space*, 28: 638-652.
- OSTROM, Elinor (1990): *Governing the Commons: the Evolution of Institutions for Collective Action*, Cambridge University Press. Cambridge.
- PAÜL, Valerià (2007): "Paisajes de resistencia. Acerca de las representaciones paisajísticas en algunos conflictos territoriales recientes en Cataluña", en Valerià PAÜL & Joan TORT (coords.), *Territorios, paisajes y lugares: trabajos recientes de pensamiento geográfico*: 473-495.
- PRAT, Enric (coord.) (2004): *Els moviments socials a la Catalunya contemporània*, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- REBULL, Joan (1979): *La protesta nuclear a Catalunya una opció energètica contestada*. Fundació Roca i Galès. Barcelona.
- SARASA, Sebastià & Sergio PORCEL & Lara NAVARRO (2013): "L'impacte social de la crisi a l'Àrea Metropolitana de Barcelona i a Catalunya", *Papers. Regió Metropolitana de Barcelona*, 56: 9-88.
- Societat Catalana d'Ordenació del Territori (2014): *Deu anys de l'Anuari Territorial de Catalunya (2003-2012)*, SCOT, Barcelona.
- STREECK, Wolfgang (2011): "The Crises of Democratic Capitalism", en *New Left Review*, 71, set./oct.
- TARROW, Sidney (1994): *Power in Movement*, Cambridge University Press, Cambridge.
- TILLY, Charles (1978): *From Mobilization to Revolution*, McGraw-Hill, New York.
- VALLÈS, Josep Maria (2014): "La relación Cataluña-España: dos mayorías y su contexto", en AAVV, *La reforma de la democracia española. Las dimensiones políticas de la crisis*: 123-141, Círculo de Economía, Barcelona.